



**UNIVERSIDAD DE JAÉN**  
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

## Trabajo Fin de Grado

# El mundo sentimental en Tristán de Leonís

**Alumno: M.<sup>a</sup> del Pilar Casado Gutiérrez**

Tutor: Prof. D. José Julio Martín Romero  
Dpto: Filología Española

**Junio, 2014**

## Índice

1. Introducción .....	3
2. El mito de Tristán e Iseo en Europa .....	4
2.1. Origen de la leyenda .....	4
2.2. Formación de la leyenda.....	4
2.3. Argumento de Tristán e Iseo.....	6
2.4. Continuaciones y ampliaciones.....	7
3. <i>Tristán de Leonís</i> .....	8
3.1. Configuración de la versión castellana.....	8
3.2. El mundo sentimental: el amor.....	10
3.2.1. Amor, honor y fama .....	10
3.2.2. El amor entre Tristán e Iseo .....	13
3.2.3. El amor y la magia .....	14
3.2.4. El amor y el sexo .....	16
3.2.5. El adulterio .....	18
3.2.6. El sufrimiento amoroso .....	20
3.2.7. Un matrimonio sin amor .....	21
3.2.8. El amor y lo secreto .....	22
3.2.9. Los escenarios .....	23
3.2.10. Los personajes.....	25
3.2.11. Desenlace.....	30
4. Conclusión .....	32
5. Bibliografía .....	34

RESUMEN: El presente trabajo analiza el mundo sentimental de la obra *Tristán de Leonís*. La leyenda de Tristán tiene una gran tradición europea desde mediados del siglo XII, de la que se han desprendido diferentes versiones, entre ellas la castellana de Juan de Burgos de 1501. El análisis del sentimiento amoroso de esta obra implica observar las causas y consecuencias del mismo: un amor adúltero provocado por un encantamiento que enfrentará a los amantes con la comunidad; las reacciones de los personajes que configuran la trama, así como los lugares donde se desarrolla la acción, relevantes para el sentido total de la historia, que concluirá en un desenlace fatal y aciago para sus protagonistas. La suma de todos estos elementos configurará la compleja historia de un amor turbulento, arrollador y extremo, alejado de los postulados del amor cortés propios de los libros de caballerías y más cercano a la ficción sentimental.

PALABRAS CLAVE: Tristán e Iseo, amor adúltero, libros de caballerías, ficción sentimental, encantamiento.

«Ni vos sin mí, ni yo sin vos»

María de Francia<sup>1</sup>.

## 1. Introducción

La leyenda de los amantes Tristán e Iseo supondrá la nueva concepción de un amor que enfrentará al individuo con la comunidad. La pasión desbordada de esta pareja hará tambalear los pilares de la sociedad en la que se enmarca, tanto por la traición al rey y señor, como por la vulneración del vínculo sagrado del matrimonio. Esta historia turbulenta tiene en su origen un componente mágico - maravilloso: un filtro de amor destinado a los esposos que por error tomaron Tristán e Iseo. Este hecho fatal desembocará irremediabilmente en la muerte como posible y única salida. El mundo sentimental de esta obra es complejo, como complejo es el amor, por lo que en este estudio analizaré las características más relevantes de la historia conformados como una unidad sinfónica en la que el amor, los personajes y el entorno se enlazarán entre los preceptos de los libros de caballerías y los comportamientos amorosos propios de la ficción sentimental.

Para la realización del presente trabajo he seguido escrupulosamente las normas generales de estilo y los criterios de presentación formal indicados por la Universidad de Jaén, así como las normas de citación según propone *The Chicago Manual of Style*.

---

<sup>1</sup> María de Francia, “La madre selva”, en *Lais.*, ed. Carlos Alvar (Madrid: Alianza, 2004), 152.

## 2. El mito de Tristán e Iseo en Europa

### 2.1. Origen de la leyenda

Los ecos de la leyenda de Tristán y la bella Iseo resonaban en la Europa occidental de mediados del siglo XII. La obra, perteneciente a la materia artúrica, narra una trágica historia de amor con traiciones, mentiras, infidelidades, en la que la fatalidad envuelve como una bruma a los amantes hasta un desenlace que, desde el comienzo de la historia, se augura funesto.

Según García Gual<sup>2</sup> la época estaba sensibilizada para la recepción de la leyenda, y su propagación fue rápida y brillante por lo que se prosificó muy pronto, apareciendo en casi todas las lenguas literarias europeas<sup>3</sup>. Los estudiosos coinciden en señalar tres versiones de la historia de Tristán, que podrían clasificarse en dos grupos: la versión cortés y la versión común o de los juglares. Quienes han investigado la leyenda creen que, al igual que los héroes de la épica, Tristán e Iseo fueron motivos típicos de la tradición oral, y barajan la posibilidad de la existencia de un poema primitivo francés o galés de mediados del siglo XII; un arquetipo desaparecido del que se desprendieron las primeras versiones: dos poemas franceses y una versión alemana, todos incompletos. La más antigua es la de Thomas de Inglaterra, considerada versión cortés que originó, a su vez, varias continuaciones como la de Gottfried von Strassburg, *Tristán e Isolda*, de principios del siglo XII; la de *Tristán Saga*, del monje Robert, escrito en noruego y la *Sir Tristán*, un poema inglés del siglo XIV. La versión de Béroul es la más próxima al poema primitivo, en la que parecen apreciarse algunos rasgos de este. Otra de las versiones más antiguas es la alemana de Eilhart von Oberg, datada de 1170 aproximadamente, una traducción fiel y temprana de un original. Tanto la versión de Béroul como la de Eilhart se las conoce como versión común o de los juglares.

### 2.2. Formación de la leyenda

En las versiones europeas anteriores al *Tristán* castellano encontramos elementos de distinto origen, tanto popular como culto:

«*Antiquísimos temas comunes a todos los pueblos indoeuropeos lingüísticamente emparentados fueron reelaborados en los mitos y las leyendas*

---

<sup>2</sup> Carlos García Gual, "Tristán e Isolda", en *Primeras novelas europeas*. Madrid: Istmo, 1974.

<sup>3</sup> Riquer, Isabel de, introducción a su ed. *Tristán e Iseo (Berol, María De Francia, Tomas de Inglaterra y otros)*. Madrid: Siruela, 2001.

*grecolatinas, que fueron aprovechados en las diferentes etapas de formación de la leyenda tristaniana» (p.24)<sup>4</sup>.*

Isabel de Riquer señala en su introducción que el punto de partida de la leyenda podría situarse en Escocia y que desde allí se desplazara hacia el sur, Cornualles, donde se desarrolla la mayor parte de la historia, hasta Gales. En estos países la leyenda se habría ido conformando poco a poco mediante añadidos, por lo que no podríamos hablar de un único autor y, por lo tanto, de una única tradición pues, como indica, pueden registrarse diferentes motivos de culturas como la clásica, la oriental, irlandesa o céltica, que fueron añadiéndose a la historia primigenia hasta conformarla.

Los elementos clásicos que encontramos en la historia de Tristán e Iseo tienen similitud con un pasaje del *Libro de Apolonio*, en el que el protagonista llega por mar de incógnito a un país extranjero y con sus habilidades y proezas atrae la atención del rey; el motivo del presagio feliz o lúgubre de las velas de color blanco o negro, procedente del mito del Minotauro, que luego aparecerá en la literatura posterior, o el combate de Tristán con el gigante Morolt para librar a Cornualles de pagar el tributo que recuerda al mito de Teseo luchando contra el Minotauro para finalizar un tributo igual.

Tanto García Gual como Isabel De Riquer coinciden en señalar la procedencia céltica del nombre del protagonista, un nombre picto, Drust(an) o Drystan, que aparece en una triada galesa citada «*Drystan, hijo de Tallwch, que fue el amante de Essyllt, la esposa de su tío Marc de Meirchiawn*». De la tradición irlandesa se desprende la escena en el héroe que salva a una princesa de unos piratas en un país extranjero quien, herido en la lucha, es curado por ella. Según la investigadora, la parte central de la historia pertenece también a una leyenda irlandesa muy conocida en Gales en el siglo X: la de Diarmaid y Grainne (nombres sustituidos en Gales por Drystan y Essyllt). Los galeses cambiaron no solo los nombres de los dos amantes, sino también el del rey Finn por Marc, un legendario rey de Cornualles. El detalle sobre el rey Marc, que según dicen poseía orejas de caballo, puede proceder del galés ya que Marck, en lengua céltica significaba originariamente «caballo»<sup>5</sup>.

---

<sup>4</sup> Riquer, Isabel de, introducción a su ed. *Tristán e Iseo...*

<sup>5</sup> Carlos García Gual, "Tristán e Isolda", en *Primeras novelas europeas...*

### 2.3. Argumento de Tristán e Iseo

Como hemos visto, esta leyenda europea se fue configurando hasta quedar formada en su totalidad. Tristán es el hijo de Rivalén y Blancaflor, hermana del rey Marc de Cornualles. Su nacimiento es desdichado pues su padre ha muerto recientemente y su madre muere tras el parto.

El muchacho, educado por el ayo Governal, pronto destacará en las armas y en las artes. Su enfrentamiento con el gigante Morloth de Irlanda, quien exigía a Cornualles un tributo, le reportará fama y honor. En el combate, Tristán matará a Morloth con su espada, quedándose un fragmento de esta en su cabeza. Al mismo tiempo, el gigante hiere a Tristán con su arma emponzoñada. Los médicos no podrán poner remedio a la dolencia del caballero, por lo que decide marcharse de la corte en un bote con su espada y su arpa sin un rumbo fijo. El destino lo llevará a Irlanda, lugar del que provenía Morloth. Su sobrina, la princesa Iseo, conocedora de curas y ungüentos, sanará a Tristán.

Tiempo después los nobles, temerosos de que Tristán se convierta en el heredero de Marc, le insisten a que contraiga matrimonio. Éste, con cierta reticencia, decidirá que solo se casará con la dueña del cabello rubio que unas golondrinas han dejado en su ventana. Tristán será quien busque a la dueña del cabello llegando por azar nuevamente a Irlanda, donde luchará con un dragón que atemorizaba a todos, pero resultará herido por el veneno del monstruo. La victoria le concederá la mano de Iseo para su tío Marc. Esta, que curará nuevamente sus heridas y descubrirá que fue él quien mató a Morloth. Tristán, tras el perdón de Iseo, regresa a Cornualles con ella y Brengaine, su sirvienta quien llevará un filtro amoroso destinado a los esposos en su primera noche juntos, que los uniría eternamente. Por error, Tristán e Iseo toman en bebedizo quedando unidos por una pasión desbordada.

En la noche de bodas, Brengaine sustituirá a Iseo para ocultar así la falta cometida y la pérdida de la virginidad de esta. Unos nobles acusarán a los amantes de llevar una relación en secreto. Marc se esconde en un árbol para espiar la cita de la pareja quien, al descubrir por un reflejo que estaban siendo espiados, fingirán para que el rey crea en la inocencia de los dos. Pero la persecución no termina ahí. El enano Froncín planeará otra trampa con harina entre la cama de ambos. Tristán está herido y al saltar hacia la cama de Iseo, sorteando la harina, una gota de sangre dejará la prueba definitiva. El rey sí se convence esta vez de la traición de su esposa y sobrino, y condena a los amantes. Tristán consigue escapar de la horca saltando por la ventana de una ermita,

mientras que la reina, entregada a unos leprosos por su lujuria, consigue ser liberada por Tristán.

La pareja, junto con Governal, huye al bosque de Morrois en el que llevarán una vida salvaje durante tres años (en la versión de Béroul los efectos del filtro van mitigándose; según Thomas, se confiesan con el ermitaño Ogrín). Un día, el rey Marc de caza por el bosque, sorprende a los amantes durmiendo juntos con la espada entre ellos. Esto prueba al rey que no ha existido relaciones carnales entre ellos. Cambia su espada por la de Tristán como señal de perdón. Al despertar, los amantes comprenden el mensaje, e Iseo vuelve con su esposo mientras que Tristán quedará en el destierro para siempre.

Tristán marcha a la Pequeña Bretaña donde se casará con Iseo de las Blancas Manos por tener el mismo nombre que su amada. Al enterarse el hermano de Iseo de que el matrimonio no ha sido consumado, se siente humillado y despreciado por Tristán. Este le explica sus razones y le invita a que viaje con él para conocer a la bella Iseo. A su regreso, en una de sus aventuras, Tristán es herido y no encuentran curación para su mal. Buscan a Iseo, conocedora de remedios para intentar aliviar su mal, quien viene en un barco con las velas blancas. Su negativa, por el contrario, sería anunciada con velas negras. Tristán, terriblemente enfermo, pregunta a su mujer por el color de las velas del barco que ella está avistando a lo lejos. Los celos hacen que esta conteste una mentira: que las velas son negras, y en ese momento, Tristán muere. Cuando Iseo llega encuentra el cadáver de su amado y, al abrazarlo, muere también de dolor.

Este argumento se convierte en el armazón narrativo sobre el que se han construido las distintas versiones, manteniendo las tramas principales, los personajes y los escenarios, pero a la vez, cada autor configuraría un universo tristaniano particular y diferente, como ocurre en el *Tristán* castellano.

#### 2.4. Continuaciones y ampliaciones

La popularidad y particularidad de la estructura de la leyenda a la que aludía antes, favoreció la creación, continuación y ampliación de nuevos episodios que, sin alterar el argumento, prolongaron la historia. Según dice Isabel De Riquer en su introducción, estos podían aparecer:

*« como cuento o poema independiente, o dentro de una trama más larga: el relato siempre narraba alguna argucia, alguna trama urdida por Tristán cuando exiliado por el rey Mares, intenta encontrarse por Iseo» (p.38).*

*Madreselva* es un *lai* de María de Francia. Su título corresponde a la narración en el que el avellano y la madreselva se entrelazan y si se separan, mueren ambas plantas. *Tristán ruiseñor*, cuenta un encuentro furtivo en Cornualles. *Tristán ministril*, Gerbert de Montruil, que integra la leyenda tristaniana y el mundo artúrico, y por último, *Tristán en prosa* francés, que imitó la prosificación de la saga artúrica, la *Vulgata*.

### 3. *Tristán de Leonís*

#### 3.1. Configuración de la versión castellana

«*Leal servir a ty, amor, es perdición*»<sup>6</sup> (p.70). Juan Rodríguez del Padrón escribiría estos versos en los que el amor, personificado en el texto, provoca en el hombre la pérdida de libertad que tiene por natural a cambio de una ingrata recompensa. En esta obra de mediados del siglo XIV, el autor prerrenacentista condensaría con gran acierto el sentido del trágico amor entre Tristán e Iseo. Como veremos en este estudio, la historia de estos amantes es desdichada; una historia de sufrimiento, de renunciaciones; de la imposibilidad de un amor pleno desde el preciso instante de su génesis. Si bien es cierto, la narración de la versión castellana quizá no transmita el sentimiento desgarrado de los amantes que sí encontramos en las distintas versiones europeas, tanto en las francesas como en las alemanas. El *Tristán de Leonís*, publicado en Valladolid por Juan de Burgos en 1501, es una de las versiones castellanas mejor conservadas de la historia de Tristán e Iseo, impreso por lo menos en cinco ocasiones distintas en la primera mitad del siglo XVI<sup>7</sup>. Cuesta Torre<sup>8</sup> indica que a la fecha de la publicación del *Tristán* los lectores castellanos tenían conocimiento de la leyenda tristaniana en el siglo XIV, por diversas fuentes, ya que circulaban versiones manuscritas en gallego, catalán, además de la castellana:

«*Uno de los clérigos de la «Cántica de los clérigos de Talavera» del Libro de Buen Amor, protesta por la orden de separarse de su barragana diciendo que su amor es mayor que el de Tristán*» (p.14).

---

<sup>6</sup> Rodríguez del Padrón, Juan. *Siervo libre de amor*. Edición de Antonio Prieto. Madrid: Castalia, 1976.

<sup>7</sup> Daniel Gutiérrez Trápaga, «Los libros de caballerías como obras didácticas según dos prólogos artúricos: *Baladro del sabio Merlín* y *Tristán de Leonís*», *Memorabilia*, 15 (2013): 227.

<sup>8</sup> Cuesta Torre, M<sup>a</sup> Luzdivina, introducción a su ed. del *Tristán de Leonís* (Valladolid, Juan de Burgos, 1501). Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos, 1999. Todas las citas del presente estudio proceden de esta edición.



Asimismo, hace referencia al hecho de que los poetas de cancionero del siglo XV narraban el amor de Tristán e Iseo en más ocasiones que las de otras parejas de enamorados como la de Amadís y Oriana. También alude a un romance sobre Tristán de la época de los Reyes Católicos<sup>9</sup>. Reseña especial tiene la influencia tristaniana en el *Amadís* de Montalvo. En cambio, la que pudo tener en el *Zifar* es más discutida para los investigadores porque, aunque ambas historias narren episodios parecidos, no son realmente suficientes para constatar el influjo de una sobre la otra. Cuesta Torre menciona una escena en la que aparece Tristán herido en un bote y con la espada mellada, esculpida en una columna de la Porta Francigena en la catedral de Santiago de Compostela del siglo XII. La representación de este motivo no es un hecho aislado ni privativo de la leyenda tristaniana, pues existe un relieve en la arquivolta de la “Porta della Pescheria”, en la Catedral de Módena<sup>10</sup>, en la que se representa una batalla del ciclo artúrico. Que apareciesen este tipo de episodios en elementos arquitectónicos demuestra que el mito estaba ya muy difundido. Cuesta Torre añade, además, en su estudio numerosas referencias sobre Tristán:

*«La popularidad de la historia de Tristán E Iseo se manifestó también, a finales del siglo XV o principios del XVI, en la creación de una «Carta de Iseo» y la correspondiente «Respuesta de Tristán», probablemente obra de una autor de ficción sentimental (tal vez Juan de Flores, como defiende Sharrer o Juan Rodríguez del Padrón, como propone Gómez Redondo). La influencia de la materia artúrica, y en concreto del Tristán, sobre Cárcel de amor de Diego de San Pedro ha sido demostrada por Deyermond» (p.15).*

Podríamos pensar que, dada la tradición y difusión por Europa del mito de Tristán, el texto castellano del siglo XVI derivaría de estas fuentes, uniéndose a la tendencia, por parte tanto de escritores como de impresores, de reescribir una leyenda tan conocida y seguramente muy aceptada por los lectores de la época. En la edición del *Tristán de Leonís*, Cuesta Torre considera un *Códice* del siglo XV como fuente principal del *Tristán* del siglo XVI: un conjunto de manuscritos de los que se conservan algunos episodios que corresponderían a la edición del 1501. Las mayores diferencias, como

---

<sup>9</sup> «Ferido están don Tristán de una mala lanzada;/ diérasela el rey su tío por zelos del que cataba...».

<sup>10</sup> Norte de Italia (1100 - 1200).

señala en su introducción, consisten en adicciones o supresiones de capítulos o pasajes de diversa extensión y en las que, quien preparó el texto para la imprenta, dio rienda suelta a la *inventio*, conformando el *Tristán* objeto de este estudio. Si bien es considerado un libro de caballerías, con numerosos tópicos de la materia de Bretaña en el argumento, como las aventuras, la magia, la presencia de Lançarote y Ginebra, famosos también por su amor adúltero, encontramos también cierta influencia de la novela sentimental en la relación amorosa entre nobles, el padecimiento amoroso de Tristán<sup>11</sup> o el amor imposible con el desenlace trágico de los amantes.

Tristán ha pasado a la historia de la literatura como el valiente caballero enamorado de Iseo, la esposa de su tío, el rey de Cornualla. Uno de los seis caballeros a los que Galván, llamado el mejor caballero del mundo, no logrará vencer jamás.

### 3.2. El mundo sentimental: el amor.

#### 3.2.1. Amor, honor y fama

Conviene comenzar incidiendo en el hecho de que en la versión castellana, frente a las europeas, se observa mayor tendencia a la narración de los hechos y, en menor medida, a la descripción de los sentimientos de los personajes. Para el análisis de la relación amorosa entre Tristán e Iseo hay que mencionar el artículo de Martín Romero en el que indica que «*el estudio del amor en una obra literaria ha de enfocar tanto la expresión como los comportamientos amorosos*»<sup>12</sup>. Y apunta bien porque, como veremos en esta obra, las palabras no se corresponderán con los hechos en numerosas ocasiones. Tristán, por ejemplo, demuestra una lealtad al rey, tanto por ser su señor como su tío, que contrasta mucho con sus verdaderos sentimientos, no solo por el que tiene hacia Iseo, esposa de este, sino porque de hecho, mantiene una relación pasional con ella. Ese vínculo del honor se verá quebrado, rompiendo así el orden establecido.

Por todos es sabido que, tanto en la literatura del ciclo artúrico, como en la caballeresca, el amor desempeña un papel esencial. El que existe entre Tristán e Iseo, en su condición adúltera, podemos considerarlo uno de los principales pilares sobre los que se construye la historia y que, citando a Martín de Riquer, «*se pone a prueba en su*

---

<sup>11</sup> Conocido como enfermedad de amor – amor hereos o melancolía erótica.

<sup>12</sup> José Julio Martín Romero, “Del *fin’amors* al neoplatonismo: amor y caballería en la narrativa caballeresca hispánica,” *Tirant*, 11 (2008): 120.

*clandestinidad y por su riesgo*<sup>13</sup>. Como libro de caballerías castellano que es, aunque discordante en algunos aspectos<sup>14</sup>, en él encontramos la unión del amor y las proezas del caballero:

*«De modo similar a como el viaje es inseparable de la existencia del caballero andante, cuyo continuo deambular por la geografía narrativa es un imperativo para quienes ansían la gloria, tampoco es imaginable un caballero remiso a los hechizos del amor».*<sup>15</sup>

El caballero, que persigue honor y fama, encuentra en la mujer el engranaje perfecto para desencadenar una serie de aventuras: entra en batalla, padece adversidades y sufre innumerables peligros, consiguiendo en la victoria, no solo el triunfo en el lance caballeresco, sino también el amor de la dama: *«Ca en aquel tiempo hera costumbre que todo caballero avía amiga de que traía joya, e por aquélla fazía cavallerías e ardimentos»*<sup>16</sup> (p.29). Que el caballero posea de una prenda de aquella a quien ama se convierte, en este caso, en un requisito necesario para poder asistir al combate. Conviene recordar cierta tibieza en el primer encuentro de la pareja muy alejada de la pasión impetuosa y desbocada que experimentarían tiempo después, y si bien Iseo muestra interés por Tristán y determinación a otorgarle su joya, armas y un caballo: *«¡Por mi fe, no quedará con esto, que yo quiero qu'el sea mi caballero, e quiero ser su donzella!»* (p.29), la reacción de Tristán ante el ofrecimiento amoroso: *«E él fue alegre e dixo que mucho eran buenas armas»* (p.29), dista de la propia de un enamorado.

Como afirma Cacho Blecua, el amor hacia la mujer funcionaría, en esta y en otras ocasiones, como palanca de acción para que Tristán demuestre sus virtudes y sus cualidades heroicas:

---

<sup>13</sup> De Riquer, Martín. *Los trovadores. Historia y textos*. Barcelona: Planeta, 1975, apud. en la introducción del *Amadís de Gaula*, Garci Rodríguez de Montalvo, ed. de José Manuel Cacho Blecua, Madrid: Cátedra, 1991, p. 93-94.

<sup>14</sup> «Su contenido amoroso, con la exaltación del amor adúltero y su poder destructor, no tenía cabida en los libros de caballería y solo podía encontrar disculpa en el efecto de un filtro mágico.» Cuesta Torre, M<sup>a</sup> Luzdivina, introducción a su ed. del *Tristán de Leonís*. Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos, 1999, p.32.

<sup>15</sup> «Los libros de caballerías por dentro» Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, consultado el 10 de Junio de 2014.

<sup>16</sup> Cuesta Torre, M<sup>a</sup> Luzdivina. *Tristán de Leonís*. Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos, 1999.

«Desde la Historia regum Britannie la conexión entre el amor y las aventuras se perfila como uno de los temas más importantes del mundo artúrico. Entre ambos se establece una relación dialéctica, de modo que el amor incide en las aventuras y muchas de ellas en el amor»<sup>17</sup> (p.120).

Asimismo, Iseo enlazará nuevamente el amor y la caballería cuando increpe a Dinadán para que entre en batalla «*si Dios, me salve, vós no sois enamorado, porque no's quiesistes combatir con este caballero*» (p.119).

Encontramos elementos corteses en el servicio a la dama, por el que se enfrentará a cualquier caballero con tal de evitarle una afrenta, como la que viviría con Palomades<sup>18</sup>. La cobardía del rey mares de no enfrentarse a Palomades al llevarse a Iseo despertaría, tanto en Sagramor como en Tristán, gran indignación al ver la pasividad del rey y de todos los súbditos:

«*¡O, covardes cavalleros, e cómo son desonrados por un solo caballero, que no merecíades todos cuantos cavalleros sois en Cornualla bivar tan sola un ora! Ca, si es mi mano fuese, como en la de mi señor el rey, yo vos mandarí cortar las cabeças a todos, porque dexastes llevar la reina de la corte sin ninguna resistencia que ninguno le fiziese.*» (p.66)

El análisis del sentimiento amoroso, de igual forma que el sentimiento mismo, es muy complejo. La relación que vivirán los amantes es pasional y furtiva, llena de sombras, y en la que entrarán en continuo conflicto los valores propios del caballero, como el sentido del honor, la lealtad hacia su tío, que es a su vez su señor, y los de tipo amoroso, como la infidelidad hacia el rey Mares, el esposo, quien junto a una galería de personajes despechados intentarán perjudicar a la pareja continuamente. Si analizamos los puntos fundamentales de la cortesía, la pasión que sentirán los amantes se aleja bastante de los modelos de conducta propuestos en el amor cortés (medido en las

---

<sup>17</sup> Cacho Blecua, José Manuel introducción a su ed. del *Amadís de Gaula*, Garcí Rodríguez de Montalvo. Madrid: Cátedra, 1991.

<sup>18</sup> La historia cuenta que Palomades encontró a Brangel abandonada en el bosque por quienes tenían orden de asesinarla y la llevó a un convento. Tras conocer éste que Iseo estaba arrepentido de semejante hecho, decide traérsela a cambio de un don que deberá concederle y que ella desconocía: llevársela a su tierra.

formas, aceptado por voluntad propia, y adecuado al comportamiento cortesano)<sup>19</sup>, convirtiéndose en contraejemplo de las costumbres amorosas<sup>20</sup>. El hecho de que aparezca en el propio texto el amor de Tristán como ejemplo de amor loco, rechazado como ejemplo, refuerza la idea al destacar los inconvenientes y lo negativo de ese amor en el caballero. En el capítulo LIV, Dinadán, reniega del amor y de sus fatales consecuencias para quien lo experimenta: «*Cierto, yo no soy enamorado, que si lo fuese sería perdido*» (p.119). Quizá, su concepto del amor está muy condicionado por las relaciones negativas que no reportan provechos a sus enamorados caballeros, considerados como los sufridores, poniendo como ejemplo a Tristán y a Lançarote «*e cada uno d' estos es perdido por dueña*» (p.119). Las mujeres parecen recibir menor agravio al conseguir mantener, a pesar de su infidelidad, su posición en la sociedad.

Esta dualidad de los lances caballerescos y el amor hacia la mujer se verá satirizada por Dinadán, quien en tono humorístico, desdeñará las costumbres de la caballería, así como a las mujeres que las provocan.

### 3.2.2. El amor entre Tristán e Iseo

Si seguimos la terminología propia del amor cortés, el caballero enamorado pasaba por cuatro grados o estadios<sup>21</sup> antes de conseguir a la dama. Estadios que no encontramos en la relación de Tristán e Iseo, pues la pasión irrefrenable que experimentarán hará que el caballero pase de *fehnedor* directamente al estadio de *drutz*, ya que hace suya a Iseo antes que su tío, el futuro esposo. Como sabemos, el origen del atribulado amor es el efecto de un filtro amoroso. Si en el *Tristán* castellano encontramos cierto interés de Iseo en el caballero, en las otras versiones europeas es inexistente. Muy al contrario, Iseo desdeñará a Tristán como vemos en Gotfried von Strassburg:

---

<sup>19</sup> José Julio Martín Romero, «Del *fin'amors* al neoplatonismo: amor y caballería en la narrativa caballeresca hispánica,» *Tirant*, 11 (2008): 124.

<sup>20</sup> Chrétien de Troyes rechazó la relación de esta pareja creando su propia versión de la leyenda tristaniana, una obra no conservada, mencionada tan solo por el propio autor en el prólogo del *Cligés*. «En su novela *Cligés*, quiso imponer su ética de la defensa del amor conyugal y condenar explícitamente las relaciones adúlteras de Tristán e Iseo. Pero el *Cligés*, que es de manera expresa profundamente antitristiano, no pudo imponerse a la historia que narraron Tomás de Inglaterra y Berol.» De Riquer, Isabel, introducción a su ed. *Tristán e Iseo (Berol, María De Francia, Tomas de Inglaterra y otros)*. Madrid: Siruela, 2001, p.13.

<sup>21</sup> Fehnedor: el amante no se atreve a comunicar su amor a la dama. Pregador: el amante confiesa sus sentimientos. Entendedor: el amante admite el servicio amoroso hacia su dama con buenas palabras y sonrisas. Drutz: el amante hace dueña a la más hermosa doncella. José Julio Martín Romero, «Del *fin'amors* al neoplatonismo: amor y caballería en la narrativa caballeresca hispánica,» *Tirant*, 11 (2008): 128.

«Aun así no puedo soportaros. No sentiría ni tristeza ni dolor si vos no existiérais. Solamente vos sois el causante de esta desdicha, que volcasteis sobre mí mediante el engaño y la astucia. ¿Qué hizo que por perjudicarme viajarais de Cornualles a Irlanda? De aquellos que me educaron desde niña me habéis arrancado a través de una argucia engañosa, y me lleváis ahora a un lugar que desconozco. Ignoro a cambio de qué fui vendida y cuál ha de ser mi de destino» (p.232).

La reacción de Iseo ante sus sentimientos resaltarán más la contradicción en la que se sumirá tan solo unos momentos después. El amor, impuesto por la fatalidad a unos destinatarios a quienes no les correspondía, llegará para trastocarlos todo, trastocarlos a ellos, alterando el orden de sus sentimientos y de la historia. De las ediciones que he consultado, incluida la castellana, he de decir que tan solo en la alemana de Gottfried von Strassburg<sup>22</sup> he encontrado las descripciones de los sentimientos de los amantes tras beber el filtro. Si en un principio se resisten a admitirlo, pronto se rendirán a él. El amor alterará su mundo, sin permitirles encontrar paz o descanso, y el odio inicial se tornará en sentimientos extraños, incomprensibles entre el deseo y la vergüenza.

### 3.2.3. El amor y la magia

La magia y lo maravilloso es característica de los libros de caballerías. En los primeros capítulos de la historia encontramos a Merlín, mago por excelencia de la tradición artúrica, la presencia de encantamientos, como el de la Doncella Peligrosa que hará perder la memoria y la libertad al rey Medialux, y de sueños proféticos como el del ángel que anunciará la muerte de Tristán. También existen objetos como el anillo que tiene la virtud de hacer desaparecer, o el cuerno encantado que delata a las adúlteras enviado por Morgana a la corte del rey Arturo, junto con la presencia de personajes con capacidades adivinatorias, como el enano Froncín que habita en la corte de Leonís presente en todas las versiones europeas<sup>23</sup>. Iseo, así como su madre, también posee habilidades curativas mediante pócimas y ungüentos, por las que son famosas. Recordemos que fue la bella Iseo quien curó a Tristán de la herida provocada por Morlot.

---

<sup>22</sup> Von Strassburg, Gottfried. *Tristán e Isolda*. Edición de Bernd Dietz. Madrid: Editora Nacional, 1982.

<sup>23</sup> «En aquella sazón el rey Mares tenía en su corte un enano que se pagava de adivinar...» Cuesta Torre, M<sup>a</sup> Luzdivina. *Tristán de Leonís (Valladolid, Juan de Burgos, 1501)*. Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos, 1999, p.20.

En la historia de Tristán e Iseo será determinante esta característica, ya que los amantes serán víctimas de un encantamiento mágico: un filtro amoroso con un efecto arrollador, impetuoso y por el que se aniquilaría cualquier esfuerzo por contravenir a los dictados del amor enajenado que los unirá para siempre. Antes de marchar, la madre de Iseo entregó a Brangel esta poción «*Amiga Brangel, aqueste bevrage daréis vós a mi hija e al rey Mares la primera noche que en uno dormieren*» (p.48), pero el descuido de la custodia del bebedizo desencadenaría los hechos de manera totalmente diferente. La artificiosidad del amor, provocada por el efecto mágico, transformador y subversivo, se convertiría en el motivo central de la historia:

*«Estaba pensada y escogida con tanta inteligencia, y dotada de tal poder, que cualquier persona, sintiera lo que sintiera por ésta, la amaría por encima de todas las cosas, sucediéndole a ella lo mismo. Solo se les daría a estas dos personas una sola muerte y una sola vida, una sola tristeza y una sola dicha, para que las compartieran como una sola»<sup>24</sup> (p.230).*

Las propiedades descritas encuentran en Eilhart von Oberg una característica más: la duración del hechizo amoroso variará dependiendo de las versiones. Tanto en la de Thomas de Inglaterra como en la de Béroul durará tres años. En cambio, en el *Tristán* castellano la duración será ilimitada.

*«Durante cuatro años produciría un deseo tan grande entre ambos que no podrían separarse ni durante medio día. Y se amarían por efecto de la poción. Y si permanecían una semana sin hablarse, ambos acabarían muriendo»<sup>25</sup> (p.70).*

Si lo comparamos con la versión castellana, el pasaje aparece más concentrado y con menor descripción: «*E luego que Tristán e Iseo ovieron bevido el bevrage, fuero así enamorados el uno del otro que más no podía ser*» (p.48). Desde un punto de vista formal y narrativo, esta escena es el primer gran acontecimiento del relato, causante de todo lo que ocurrirá después y que pondrá en movimiento la complicación progresiva de la historia, el climax y el desenlace. Este descuido pequeño e insignificante creará un

---

<sup>24</sup> Von Strassburg, Gottfried. *Tristán e Isolda...* 1982.

<sup>25</sup> Von Oberg, Eilhart. *Tristán e Isolda*. Edición de Victor Millet. Madrid: Siruela, 2001.

conflicto en los protagonistas y cambiará el signo del valor con que está cargado el viaje de Iseo acompañada de Tristán hacia Cornualla.

La magia como ayudante en cuestiones amorosas ya la encontramos en *La Celestina*, quien recurría a rituales y tercerías para conseguir la unión de los amantes, así como la de Calisto con Melibea<sup>26</sup>. La relación adúltera provocada por esto romperá el orden establecido porque su relación, aunque ya consumada, nunca podrá concluir en matrimonio ni podrá tener descendencia, concluyendo así la historia.

#### 3.2.4. El amor y el sexo

«*El amor se identifica a menudo con el sexo*»<sup>27</sup>. Como ya hemos visto, Tristán no experimentará una atracción hacia Iseo, como si lo hará, en cambio, con la Doncella del Lago del Espina, una mujer casada que tomará la determinación de invitar a Tristán a pasar una noche con ella «*e paraba mientes a Tristán, e Tristán a ella, que se parecían bien el uno al otro*». De esta forma, pasará Tristán del estado de *fenhedor* al de *druz* esa misma noche. Encuentro cierta diferencia respecto a la unión que mantendrá tiempo después con Iseo, pues la descripción tanto de la mujer y la ropa que viste para ese momento, así como la cena que les sirvió de preludeo, crean un ambiente perfecto y propicio para el primer encuentro sexual de Tristán.

«*E fueron a cenar e, luego que ovieron cenado, fuéronse acostar en una rica cama, e allí començaron una tal obra que Tristán no avía fecha en toda su vida, ni sabía qué cosa era amor de muger*» (p.36).

Esta correlación entre el amor y el sexo en los autores peninsulares se parece bastante a la que tenían los poetas gallego-portugueses en la que el servicio amoroso a la amada se recompensaba con el coito<sup>28</sup>, por lo que identifican el sentimiento amoroso con el acto sexual. Así, cuando en el texto Tristán e Iseo son conscientes de sus sentimientos, se entregan a la pasión de inmediato y sin mediar palabra, abandonando lo que estaban haciendo:

---

<sup>26</sup> Rojas, Fernando de. *La Celestina. Comedia o Tragicomedia de Calisto y Melibea*. Edición de Peter E. Russell. Madrid: Castalia, 1993. Véase los comentarios de Russell sobre este tema.

<sup>27</sup> M<sup>a</sup> Luzdivina Cuesta Torre, "Fidelidad e infidelidad amorosa en la materia artúrica castellana" *Revista de literatura medieval* 13 (2001): 99.

<sup>28</sup> M<sup>a</sup> Luzdivina Cuesta Torre, "Fidelidad e infidelidad amorosa en la materia artúrica castellana" *Revista de literatura medieval* 13 (2001): 100.



*«E dexaron el juego de axedrez, e subiéronse de suso en una cama, e començaron de fazer una tal obra que después en su vida no se les olvidó, ni les salió del corazón por miedo de la muerte ni de otro peligro que les acaescer pudiese, por lo cual se vieron en grandes peligros e vergüenzas hasta la muerte. E después que ovieron acabado su voluntad el uno e el otro, tornaron acabar el juego del axedrez, que tenían començado».*

La unión de amor y sexo la encontramos también relacionada con la fidelidad. En la noche de bodas de Tristán con Iseo de las Blancas Manos, el caballero teme que consumir su matrimonio suponga olvidar a su amante, por lo que decide mantenerse fiel, tanto física como espiritualmente, conformándola con juegos amorosos más propios del cariño que del amor pasional.

Las doncellas se muestran mucho más apasionadas y decididas en el *Tristán* que los caballeros. Belisenda enamorada de Tristán por su belleza quiere conseguirlo a pesar de todo, sin importarle las consecuencias. Ante el rechazo de Tristán por ser hija del rey al que sirve: *«yo no la amaría en tal manera, porque yo no faga desonra a quien me haze honra»* (p.16). El amor que siente Belisenda por Tristán es pasional: *«¡Ay, Dios, e agora toviere yo a Tristán conmigo en la mi cámara!»* (p.16), quien no dudará en esperarlo escondida para lanzarse, literalmente, a sus brazos porque *«estava salida de su seso por el su amor»* (p.16). La dama se ofrece al hombre, contraponiéndose al sistema de amor cortés, en el que este es quien reclama el amor a la mujer. La reacción fatalista que tendrá Belisenda es propia de estos enamorados, que ven en el rechazo del amado, en este caso, la pérdida del sentido de todo. Hay una ruptura de los modelos tradicionales del amor, en los que la mujer tenía un papel más pasivo que el hombre. El rechazo de este no se debe solo a la obediencia y lealtad que tiene hacia su señor, sino también a la falta de un sentimiento amoroso.

Muy distinta será la reacción de la reina Iseo quien, no olvidemos, mantiene su relación conyugal a la vez que la relación con su amante, y que al enterarse de que sus enamorado está con otra mujer, se enfada, escribiéndole una carta entre rabia y la indignación para que regrese con ella.

### 3.2.5. El adulterio

Muy vinculado con el amor de esta pareja, se ha convertido en un aspecto de gran relevancia en esta historia. En las características del amor cortés se concebía el amor fuera del matrimonio, como un amor adúltero. De esta forma, Tristán e Iseo se suman a la nómina de parejas infieles junto con Lançarote y Ginebra, y los sufridos esposos, Mares y Arturo. «*Los traductores de las novelas artúricas, si participaban del general rechazo hacia las relaciones adúlteras, debieron encontrar penoso el reproducir en sus obras estos episodios*<sup>29</sup>». La justificación del adulterio la encontramos en el efecto del filtro y porque los caballeros demuestran más mejores valores que los esposos. Participar de esta condición amorosa no será algo exclusivo de ellos en el relato. La Doncella del Lago del Espina tendrá también una relación adúltera con Tristán, aunque de poca duración. Estos, tras el encuentro amoroso, duermen hasta ser sorprendidos por el marido, lo que obligará a Tristán a huir a toda prisa del castillo. Con gran sentido del humor, la mujer intentará excusarse, pero la sangre de la herida de Tristán será la prueba que confirme la sospecha de la infidelidad. La Dueña del Lago del Espina será una mujer muy deseada en el relato, pues tanto Tristán, su tío Mares o Brioberís y, cómo no, su marido, tendrán interés en ella, pero con desigual suerte. En un capítulo, ofendida por la descortesía de no haberla librado de Brioberís, quien la pidió por un don al rey Mares, humilla en un arrebato de orgullo a Tristán cuando va en su busca, prefiriendo quedarse con Brioberís antes que volver a Cornualla, y deshonorar así a su marido, al rey Mares y a toda la corte.

A pesar que de la pareja mantiene su relación adúltera en secreto, existe cierto halo de sospecha que se demuestra en la presencia de objetos mágicos para descubrir la infidelidad de la mujer. Uno de estos es un cuerno de marfil que solo existe en la versión castellana. Es significativo que en el texto estuviera destinado al rey Arturo, ya que su esposa también aparece en la nómina de mujeres infieles. La necesidad de comprobar la inocencia de la mujer da indicios de que la relación llevada en secreto quizá no lo era tanto. Así, de ser ciertas las cualidades probatorias de este objeto, la traición sería descubierta. En el capítulo XXXIII, Lamard se encuentra a un caballero y una doncella que llevan el cuerno de parte de la hada Morgaina al rey Arturo, pero este se lo arrebató para llevarlo antes a la corte del rey Mares:

---

<sup>29</sup> M<sup>a</sup> Luzdivina Cuesta Torre, "Fidelidad e infidelidad amorosa en la materia artúrica castellana" *Revista de literatura medieval* 13 (2001) p. 96.

*«Aqueste cuerno, si alguno ha duda que su muger le haga maldad, hínchalo de vino, e hágala beber con él. E si ella beviere con él, es casta e buena; e si ella ha hecho algún mal, el vino se le derramará por los pechos, que no podrá beber con él» (p.72).*

Que el rey Mares quisiera que su esposa bebiera vino de tal objeto, pone de manifiesto una posible sospecha. Ante el temor a ser descubierta, la reina bebió tan a prisa que se le derramó, declarándose ante todos como una mujer adúltera.

*«E cuando la reina vio que no se podía excusar de beber con el cuerno, quiso beber, mas, ante que ella llevase el vino a la boca, la mano le tembló tan fuerte que todo se le derramó por los pechos» (p.73).*

Pero, a pesar de esto, el cuerno, como objeto mágico-revelador, no demuestra la infidelidad de Iseo, puesto que no lo hace de forma muy clara. Hay un doble juego porque se demuestra que ella es infiel, puesto que aparece la consecuencia de beber en el cuerno mágico, pero el autor no lo manifiesta así, ya que dice la excusa en su nerviosismo. Sea de la forma que fuere, este hecho irá sembrando la desconfianza y el recelo del rey Mares en su esposa.

El otro marido engañado de esta historia es el rey Artur quien, en un encuentro con Tristán e Iseo, no dudará en reprenderla por la afrenta que Mares como él mismo están sufriendo por su infidelidad.

Los recursos de carácter mágico-maravilloso utilizados para descubrir la falta en la mujer no son únicos en el *Tristán*. También los encontramos en *La historia de los dos enamorados Flores y Blancaflor*<sup>30</sup>, no con el propósito de descubrir la infidelidad sino para descubrir si las doncellas seguían siendo vírgenes:

*«Y al pie del árbol está una fuente de agua muy clara y tiene tal virtud que si la muger no es virgen, allí se parece. El Almiral faze que cada mañana las doncellas que en la torre están cojan una flor y hízela echar en la fuente y*

---

<sup>30</sup> Nieves Baranda. “La historia de los dos enamorados Flores y Blancaflor”, en *Historias caballerescas del siglo XVI, volumen II*. Madrid: Biblioteca Castro, 1995.

*aquella que es virgen el agua sale clara y si no lo es, el agua sale turvia y bermeja como sangre». (p.165)*

Ingenios que destacan un ideal femenino dentro de un modelo de comportamiento virtuoso frente al modelo de mujer que encarna la reina Iseo.

### 3.2.6. El sufrimiento amoroso

La imposibilidad del amor dichoso entre Tristán e Iseo, causado por su condición adúltera, provocará en ambos una gran aflicción. El atormentado amante, no come ni duerme por el amor hacia la mujer. Hay que destacar el hecho de que la historia de esta pareja se convierte dentro del propio texto en un relato metaficcional. La relación que existe entre ellos es conocida por Dinadán, quien al encontrárselos por los caminos, le hablará de ellos mismos y de su amor, sin que éste sepa quiénes son. Esto demuestra que a esas alturas de la historia ficticia, de todos era conocido su relación adúltera, considerándola como mal ejemplo para enamorados.

Apuntaba anteriormente que la versión castellana del *Tristán* es menos dada a la profundización de los sentimientos de sus personajes y es notoria la diferencia con el resto de versiones (Bérroul, Thomas de Inglaterra, Eilhart von Oberg, etc.) que sí muestran un análisis en la descripción del sufrimiento de sus protagonistas con largos monólogos interiores en las que los propios personajes son quienes detallan sus sentimientos, sus contradicciones, su angustia.

Tras el descubrimiento por parte del rey de la relación entre Tristán e Iseo, condenará a Tristán a la horca y a Iseo la dejará con los malos para que hicieran lo que quisieran con ella. Con ayuda de su astucia, de Gorvalán y de otros caballeros, Tristán consigue escapar y rescatar a la reina, poniéndola a salvo. Una vez libres, se refugian en la casa de la Sabia Donzella, pero Iseo es raptada por los caballeros del rey Mares, y es en ese momento en el que vemos, por primera vez en Tristán sufrimiento por su amada. «*E Tristán començó fazer gran dueño, e cayó del cavallo en tierra amortescido. E Gorvalán començó a llorar, que pensó que era muerto*» (p.83). Su tristeza no es solo un estado anímico, sino que, unido a la herida provocada por el Donzel Arquero, se ha transformado en un padecimiento físico; un desaliento por el que apenas tiene fuerzas para mantenerse sobre el caballo y llevar las armas:

*«Yo sufro tanta pena d' esta herida que jamás me parece que sofrí» (p.83).*

Encontramos nuevamente un juego en las palabras que muestran el sufrimiento de Tristán con un doble significado, puesto que el dolor de la herida es algo físico, pero la separación de su amada también le provoca gran tormento. La búsqueda de un remedio para su enfermedad<sup>31</sup> le llevará, irónicamente, hacia un reino de la Pequeña Bretaña en el que se encuentra la hija de un rey experta en remedios para todos los males: Iseo de las Blancas Manos. Esta supondrá para Tristán una curación doble, pues no solo curará la herida de la saeta, sino que se revelará como el remedio al amor desahogado que siente hacia la otra Iseo.

Resulta significativo que aparezcan comportamientos más afectivos entre Tristán e Iseo muy avanzado el relato. En el episodio LXIV Iseo sufrirá mucho por ver el enfrentamiento de Tristán con Lançarote:

*«E la reina Iseo, cuando vio a su Tristán en tan gran priesa, e que a sus compañeros no le podían ayudar, ella avía gran dolor en su corazón. E Tristán, que la veía, conosció que ella avía gran pesar e començó a esfoçarse e hazer bien su batalla, antes qu'el fuese conocido, ni la reina Iseo» (p.136).*

La presencia del posesivo *su* para referirse al amado le imprime un matiz muy afectivo y cercano al amor de la pareja.

### 3.2.7. Un matrimonio sin amor

La historia se repite como en un espejo. Tristán llega herido a una tierra extraña en busca de un remedio curativo para su herida. Iseo de las Blancas Manos, conocedora de remedios, lo curará, al igual que hiciera su homónima tiempo atrás. Una vez recuperado de sus heridas, el caballero ayudará al rey a tomar la ciudad de Egipto, reportándole este hecho gran honra y el favor del monarca y su hijo Quedín, así como la admiración de la princesa. El recuerdo de Iseo provoca en Tristán aun mucho sufrimiento, desmayándose al evocarla. Este hecho confundirá a Quedín, quien creerá que el mal que sufre el caballero es debido a su hermana.

---

<sup>31</sup> La causada por la herida de la saeta envenenada del Donzel Arquero por la que Brangel aconsejará marcharse: «Vós os debríades de ir por el mundo, e en alguna tierra fallaréis quién vos dé sano, que yo he oído muchas vezes que en la Pequeña Bretaña ay un rey, el cual ha una fija que es la mejor maestra del mundo» (p.84).

En la versión castellana, aceptar el amor de la otra demuestra que la decisión de Tristán al intentar olvidar y suplantar el amor imposible de Iseo con otra Iseo refleja más la búsqueda de un provecho que una inclinación amorosa:<sup>32</sup>

*«Si tomo a aquésta por muger, yo saldría de gran cuita; e si pongo por olvida aquella dueña, no perderé nada, antes ganaré honra e si aquélla es fija de rey, ésta es fija de rey. E así la puedo yo bien olvidar por aquésta»* (p.89).

En cambio, encontramos un matiz diferente en Béroul a este mismo hecho:

*«Me casaré con la muchacha para conocer qué siente la reina, si los esponsales y el hacer el amor logran hacerme olvidar a Iseo del mismo modo que ella ha olvidado nuestro amor a causa de su marido. No obro así porque la odie, sino para separarme de ella y amarla como ella me ama y para saber cómo ama al rey»*<sup>33</sup> (p.146).

Como vemos, la zozobra a la que Tristán vive sometido lejos de su amada Iseo no se manifiesta de la misma manera. Los sentimientos contradictorios de amor, rabia o tristeza hacia aquella que vive con su esposo, alternan en un Tristán desesperado que verá una salida a su situación en la opción de casarse con Iseo de las Blancas Manos.

### 3.2.8. El amor y lo secreto

La relación entre Tristán e Iseo es solitaria y excluye a la sociedad como testigo de la misma, convirtiéndose así en clandestina. Recordemos que la teoría del amor cortés confinaba la relación amorosa al secreto para evitar los calumniadores<sup>34</sup>. Por esta condición intrínseca, los amantes recurrirán, en el mayor de los casos, a la confidencialidad que proporcionaba la noche en la alcoba para sus encuentros amorosos. Pero, a pesar de esto, su ser será conocida por muchos (Aldaret, la doncella, el enano, etc.)

---

<sup>32</sup> «El personaje de Iseo de las Blancas Manos aparece caracterizado como una doble de la reina Iseo: ambas llevan el mismo nombre, ambas poseen una belleza incomparable y, en el Tristán en prosa, ambas comparte el don de poseer poderes curativos. Por otro lado, el motivo del matrimonio con una doble de la amada aparece con frecuencia en el folclore de varias culturas.» Carlos Alvar. *El rey Arturo y su mundo. Diccionario de mitología artúrica*. Madrid: Alianza tres, 1991, p.232.

<sup>33</sup> Riquer, Isabel de, *Tristán e Iseo (Berol, María De Francia, Tomas de Inglaterra y otros)*. Madrid: Siruela, 2001.

<sup>34</sup> José Julio Martín Romero, “Del fin’amors al neoplatonismo: amor y caballería en la narrativa caballeresca hispánica,” *Tirant*, 11 (2008): 128.

quienes mantendrán a la pareja bajo una constante persecución de la que conseguirán salir con la astucia de la reina Iseo, despejando así todas las sospechas del esposo. El secreto es la única vía posible a esta turbulenta pasión. La huída para vivir su amor con libertad les condenaría, paradójicamente, a la cárcel del exilio, por lo que perderían el honor y la honra.

### 3.2.9. Los escenarios

Como en toda obra narrativa, las acciones se desarrollan en un espacio crucial para el significado de la historia. En el *Tristán* castellano, así como en las demás versiones, podemos diferenciar tres localizaciones que representarán el estado de estos amantes.

El primero, y determinante, es el mar. Aunque no es uno de los escenarios propios de la materia artúrica, Carlos Alvar lo considera como un espacio de paso, meramente transicional, que conectará ocasionalmente aventuras y personajes:

*«En la leyenda tristaniana, Irlanda, tierra de gigantes y dragones, respecto a la corte del rey Marco en Cornualles, el mar no solo ejerce su función transicional, expresada en los continuos viajes entre ambos países, sino que alcanza un protagonismo mayor al suceder durante una travesía marítima el episodio fundamental del filtro mágico, que ocasiona la tragedia amorosa entre Tristán e Iseo»<sup>35</sup> (p.284).*

El mar ha sido crucial en el encuentro de Tristán e Iseo. Recordemos cuando el caballero fue herido por Morlot, la desesperación producida su incurable llaga le hace tomar la decisión límite de irse en un bote para buscar una cura para su enfermedad:

*«He acordado conmigo de ir a probar si avré algún remedio en alguna parte, e yo he oído dezir que en otras tierras ay maestros, e por ventura, o morré del todo o sanaré» (p.25).*

Gorvalán, su ayo, lo instruyó en el arte de la caballería y en el de la música, convirtiéndose en un renombrado arpista y famoso compositor de *lais*<sup>36</sup>. En su

---

<sup>35</sup> Alvar, Carlos. *El rey Arturo y su mundo. Diccionario de mitología artúrica*. Madrid: Alianza tres, 1991, 284.

<sup>36</sup> «Composiciones musicales que los bretones tocaban en el arpa o la rota y, por extensión, se acabó designando con el mismo nombre a las narraciones breves de tema bretón, en las que el elemento

desesperado viaje buscando curación para su mal, se acompañaba del arpa que le aliviaba del tormento de la herida<sup>37</sup>. Su verdadera identidad se descubrirá por la muesca de la espada<sup>38</sup>.

Los viajes en mar se seguirán sucediendo a lo largo de la obra, pero el más significativo, por la trascendencia en el relato, será el que realice con la princesa Iseo rumbo a Cornualla. Tanto para los personajes y la historia, como para la justificación de la misma, el viaje en mar supondrá un punto de inflexión capaz de alterar diametralmente todos los acontecimientos. Brangel, algo mareada por el viaje, descuida el brebaje amoroso, tomado por error por la pareja. Este será en el único espacio en el que los amantes, ebrios de amor, vivirán su pasión amorosa con total libertad y felicidad, alejados del futuro aciago que les espera.

Tras la llegada a Cornualla, la localización se desplazará del entorno natural al un entorno social, como es la corte del palacio del rey Mares. El ambiente cortesano propio del mundo caballeresco, supondrá la aceptación de un modelo de conducta, tanto por parte de Tristán, con los preceptos propios de la caballería, como de Iseo, al convertirse en la reina y esposa de Mares, que les obligará a vivir bajo unas normas establecidas:

*«La corte de Tintoil presenta una doble tradición literaria, que la relaciona por un lado los orígenes del rey Arturo y por otro con el escenario de la historia de Tristán y Marco. En la leyenda, la corte del rey Marco de Cornualles es un castillo encantado, cuyas torres fueron construidas por gigantes, que desaparece dos veces al año; de este castillo parece ser originarios Froncín, el malvado enano servidor de Marco»<sup>39</sup> (p.377).*

La pareja seguirá amándose a escondidas pero se verán acechados continuamente por aquellos que solo quieren su perdición. La imposibilidad de vivir su

---

*maravilloso y los rasgos cortesés desempeñaban un lugar destacado.»* Alvar, Carlos, introducción a su ed. María de Francia. *Lais*. Madrid: Alianza, 2004, p.12.

<sup>37</sup> En la tradición europea, este hecho permitirá a Tristán inventarse una identidad falsa, haciéndose pasar por el juglar Tantris, y pudiendo así ocultar su verdadera identidad en Irlanda, lugar del que procedía Morlot.

<sup>38</sup> En las versiones de Béroul, Gottfried von Strassburg, Tristán se hace pasar por un juglar llamado Tantris (Tristán escrito en otro orden). En cambio, en la versión de Eilhart von Oberg, Tristán se renombra como Pro, un mercader al que han desvalijado en el mar. También un juglar.

<sup>39</sup> En el Tristán castellano la figura de este servidor del rey no aparece, apareciendo solo en las tradiciones europeas. Alvar, Carlos. *El rey Arturo y su mundo. Diccionario de mitología artúrica*. Madrid: Alianza tres, 1991.



amor en la corte y el miedo que siente Iseo por perder nuevamente a Tristán, los obligará a un exilio forzoso.

Otro espacio con gran relevancia en toda la tradición tristaniana es el bosque, también llamado floresta. Un espacio natural que les hará vivir en la clandestinidad y en la marginación. El bosque se convertirá en un refugio frente a la presión social: «*si la pasión se cobija en el bosque es porque tal es su lugar natural, en tanto que obscura e íntima*»<sup>40</sup> (p.43). A pesar de vivir lejos de las comodidades de la corte, la descripción de la vida en el bosque no se verá como una etapa de sufrimiento y privaciones, sino que, por el contrario, muestra una naturaleza apacible y acogedora en la que, quienes viven allí, como el florestero, les proporcionarán la comida necesaria. Los amantes vivirán en sosiego en un entorno que casi podríamos calificar de *locus amoenus*:

*«E cuando la noche fue venida, ellos se arredraron del camino e apartáronse al pie de un árbol, e ataron sus cavallos e dexáronlos pacer. E Tristán metió mano a su barsuleta, la cual le avía dado el señor del castillo, e sacó fruta e letuario, e comieron amos a dos. E desde ovieron comido, tendieron los mantos en la yerva e dormieron allí aquella noche. Cuando fue el día, él y ella despertaron al canto de las aves, e cabalgaron e fuéronse a su camino»* (p.119).

Este aspecto también presenta cierta diferencia con las versiones anteriores. El bosque de Morrois es tierra de exilio, mostrándose como un espacio salvaje, en el que tendrán que ingeniárselas para sobrevivir: «*áspera vida llevan y dura*»<sup>41</sup> (p.117). A pesar de este destierro, Tristán sigue entrando en batalla y consiguiendo honores y fama, demostrando que seguía siendo el mejor caballero. También reciben los favores de quienes se encuentran. Un ejemplo de esto es el encuentro con Lançarote y Ginebra en su castillo, quienes invitaron a Tristán e Iseo a pasar la noche con ellos.

### 3.2.10. Los personajes

Los protagonistas, Tristán e Iseo, compartirán el mismo deseo pero también el mismo peligro. La voluntad tan fuerte que los mueve no surge de forma espontánea sino por un encantamiento. El amor se convertirá en la fuerza necesaria para perseguir su deseo hasta el final de sus consecuencias.

---

<sup>40</sup> Ruiz Capellán, Roberto, introducción a su ed. *Tristán e Iseo (Bérout)*. Madrid: Cátedra, 2009.

<sup>41</sup> Ruiz Capellán, Roberto, introducción...

Tristán es hijo del rey Meliadux de Leonís e Isabel, sobrino del rey Mares y enamorado de Iseo, la mujer de su tío. Instruido por su ayo Gorvalán, es un buen alumno en la música y en la caballería. Librará importantes y numerosas batallas como la del gigante Morlot, que liberará a Cornualla del tributo exigido por este la del Caballero Negro de las Dos Espadas, Palomades, o la guerra del rey Oel contra el conde de Egipta, entre muchos enfrentamientos, otorgándole fama caballeresca, prestigio y honor, convirtiéndose en un caballero de la Tabal Redonda. Aunque su descripción física es casi inexistente, sabemos que goza de gran belleza al despertar la atracción de mujeres como Belisenda, la Doncella del Lago del Espina, otra doncella de la corte, incluso la reina Ginebra alabará su hermosura, a la que solo le encontrará un pequeño defecto: «*señora, la cosa en que él es menguado para ser bien complido en ferosura es que tiene los pechos grandes e altos*» (p.122).

La otra protagonista indiscutiblemente es Iseo. Conocemos su belleza de forma indirecta, pues son los personajes los que aluden a su hermosura: «*trae consigo una dueña que es la más ferosa del mundo*» (p.50). Tendremos que llegar al final de la historia para que el autor haga una descripción con gran detalle del físico Iseo: su cabello, las facciones, la armonía de su cuerpo, etc. No conozco los motivos de ubicar la descripción de la protagonista, importante para la comprensión de muchos capítulos, tras el desenlace trágico de la historia. En las versiones europeas, la descripción se le ofrece al lector tras presentarla<sup>42</sup>. Puedo intuir que quien preparó el texto para la imprenta creyó oportuno justificar el amor loco que sufrió Tristán por Iseo debido a su gran belleza:

*«E así considerando con mucha imaginación e estudio todas las faciones e su derecha estatura de la reina Iseo, puédese d'ella bien dezir que a natura humana nonse podía pedir cosa que en ella fallecido fuese»* (p.183).

En la galería de personajes relevantes en el relato existe uno de gran importancia. El rey Mares, tío de Tristán y esposo de Iseo, es una fuerza antagónica que

---

<sup>42</sup> En la versión alemana de Gottfried von Strassburg encontramos una extensa descripción de las cualidades físicas de Iseo, de la que cito lo siguiente: «*¡Isolda, esa sí que es una muchacha! todo lo que el mundo habla de belleza es, comparado con ella, insignificante. La luminosa Isolda es una muchacha de un aspecto y de un comportamiento tan delicioso y selecto, como no ha nacido de mujer alguna, otro niño o muchacha, ni nacerá jamás. La luminosa y brillante Isolda es tan pura como el oro de Arabia. [...] Todos los hombres habrán de mirar en su pensamiento exclusivamente hacia Irlanda. Allí sus ojos encontrarán su deleite. Verán cómo el nuevo sol tras su propia aurora, Isolda después de Isolda, brilla allí desde Dublín hacia todos los corazones. La muchacha clara y prodigiosa ilumina todas las naciones.*» Von Strassburg, Gottfried. *Tristán e Isolda*. Edición de Bernd Dietz. Madrid: Editora Nacional, 1982, 177-178.

bloqueará el deseo de los amantes, abriendo un abismo en su realidad. Pasará a la historia de la literatura como el marido engañado de la reina Iseo quien, como ya sabemos, lo hará con su propio sobrino.

El rey, en un principio, siente cierto apego afectivo hacia Tristán, considerándolo un buen caballero al vencer a Morlot, incluso se alegrará de que haya recobrado la salud al volver de Irlanda. Pero pronto ese sentimiento se tornará en odio y venganza. El rey Mares siente atracción por la Dueña del Lago del Espina, pero esta está más interesada en su sobrino que en él. Los celos lo convertirán en un ser mezquino, enviando a Tristán a Irlanda a sabiendas del peligro que entrañaba ese viaje. Existen varios pasajes en el texto que demuestran su gran cobardía. Es por ésta por la que Morlot seguía cobrando a Cornualles un tribuno sin que el rey fuera capaz de enfrentársele. Ni por su propia esposa se enfrentará a Palomades se la llevó de la corte. O cuando supo que Tristán había conseguido escapar de la horca y tuvo miedo que regresara para vengarse. Su carácter pusilánime, tanto como caballero y como rey, generará en él envidia a Tristán, quien sí es un merecido caballero con muchos honores.

La relación con la reina Iseo, como apunto más arriba, surgió de las ganas de venganza hacia su sobrino más que de una atracción amorosa. Este pasaje dista mucho de las distintas versiones europeas, en las que el rey sí tiene gran y profundo afecto hacia Tristán, al que considera su legítimo heredero, enviándolo a una empresa que creía imposible<sup>43</sup>, con tal de no contraer matrimonio y dejarlo como legítimo heredero.

El primer encuentro del rey Mares con Iseo es un engaño. Tras la pérdida de la virginidad con Tristán, Brangel, con gran sentimiento de culpa, suplantarán a su señora la primera unión marital. A partir de ese momento, Mares será el esposo intrigante y desconfiado que buscará el momento oportuno para cobrarse su mal con Tristán y, aquellos que quieren perjudicar a este, siempre estarán hostigando al rey con sus intrigas para que desconfíe de su esposa y su sobrino, como la doncella, Aldaret o Palomades.

Otro de los personajes que será engañado por su esposa será Artur. Existe cierto paralelismo de Mares, ya que su esposa Ginebra será amante de su caballero Lançarote, así como Iseo lo es de Tristán. En cierta ocasión, Mares va a pedirle consejo contra Tristán. Con la ayuda de Dinadán, Artur comprobará que la relación entre los dos no es amorosa, conformando al rey Mares para que hicieran las paces. El motivo de la espada

---

<sup>43</sup> «Tengo aquí el cabello de una dama. En verdad os quier decir que ésta es la que tomará, si ello fuera posible. Sabed que éste es mi deseo. Pero si no puedo conseguir a ésta, no hay otra en ningún lugar del mundo a la que quiera por esposa; antes preferiría condenarme eternamente al infierno, creedme.» Von Oberg, Eilhart. *Tristán e Isolda*. Edición de Victor Millet. Madrid: Siruela. 2001, 57-58.

entre los amantes también aparece en la tradición anterior, aunque en ese caso, no fue preparada la escena *a priori*, como tampoco esperaban ser sorprendidos por el rey para demostrar una situación que no era verdadera.

Mares encabezará una lista de personajes acechantes y antagónicos que tratarán de perjudicar continuamente a Iseo y a Tristán, resaltando por contraposición, los valores del caballero. Existe en esto paridad pues, hombres y mujeres serán presos del odio ante el rechazo del otro, encontrando reacciones análogas tanto en unos como en otras. La rabia inicial del despecho y el rechazo da paso al odio por el que crecerá un sentimiento de venganza, incesante y prolongado.

El ejemplo de esto lo encontramos en Belisenda. El rechazo de Tristán provocará una enajenación violenta: «*e si vós a mis ruegos e ansias no proveés, yo vos faré morir de mala muerte*» (p.17). Como veremos en esta y otras ocasiones, la línea que separa el amor y la venganza es muy fina y fácilmente quebrantable, pasando de un lado a otro con sorprendente rapidez. Belisenda entiende su rechazo como un camino de aciago final: «*diste tú a mí agora mortal ravia con dolor sin medicina*» (p.19), y que, como macabro obsequio, le entrega la espada con la que se quita la vida.

De igual manera, existe una doncella en la corte del rey Mares que tras ser rechazada por Tristán, también buscará como perjudicarlo. La persecución amorosa por parte de mujeres a las que no ama el caballero es un tópico frecuente en los libros de caballerías. Son doncellas que se entregan con sorprendente rapidez al caballero y que aun más rápidas descargan en él su furibunda venganza. Enamorada de Tristán, al confesándole su amor este la rechazó, anteponiendo ante su honra como caballero: «*donzella, ¿cómo dezís estas palabras? Yo prometo orden de cavallería que si más me tornáis dezir esto, que yo vos faré quemar*» (p.74). Pero si rápido se enamora y se entrega a Tristán, ante el rechazo de este no tardará en entregarse a otro: «*Aldaret, yo vos amo más que cosa del mundo, por que os ruego que seáis el doncel de mi amor, e yo seré donzella del vuestro*» (p.74). A partir de aquí, la inquina que tiene la doncella a Tristán perseguirá continuamente a los enamorados para enfrentarlos con el rey. Cabe señalar que Iseo y Tristán se aman en el palacio sin sopesar, quizá, el riesgo al que se estaban exponiendo. La trampa que le pondrán a ambos no conseguirá demostrar nada ante el rey, pues la rapidez y la astucia demostrada por la reina echándose las culpas, conseguirá desviar la atención hacia Aldaret. A pesar de los intentos de culpar a Tristán y a la reina de adulterio no lo conseguirá. Si bien es cierto, que tanto Aldaret como la doncella consiguen verlos en situaciones amorosas, y la casualidad hará que el esposo, tras el

aviso, los encuentre en situaciones menos comprometidas. Pero el cerco que tiene la doncella anónima hacia Tristán al final conseguirá descubrir sus encuentros amorosos.

De igual forma que la doncella, Aldaret es un personaje contrario a los amantes, a quienes intentará perjudicar en todo momento. Él llegará a la corte con la noticia de que Tristán había contraído matrimonio con Iseo de las Blancas Manos, a sabiendas que esto haría daño a la reina. Quizás su venganza encontraría satisfacción al delatar a los enamorados que estaban juntos en la cama, momento en el que el rey Mares hirió de muerte a Tristán.

En la línea de ser portadores de noticias más que envenenadas, Palomades el Pagano actuará de forma similar al comunicarle al rey Mares que Tristán estaba en la corte del rey Artur. Éste se presentó como un caballero andante deseoso de prestar servicio a Iseo, pero su amor no correspondido hacia ésta, provocará en el enfrentamiento continuado con Tristán. Incluso aceptaría tomar el bautismo por el amor de Iseo, pero esta lo despreciará siempre.

En contraposición a estos, encontramos a un grupo de personajes que ayudarán en todo momento a los amantes. Gorvalán, ayo de Tristán, le prestará fiel servicio, acompañándolo en todas sus aventuras y asistiendo todas sus necesidades. Será su leal consejero, quien sosegará a Tristán en más de una ocasión antes de cometer una imprudencia. Es comparado con el escudero de don Quijote.

Quizá la figura de Brangel, como ya hemos visto en este estudio, es más relevante que la de su homólogo masculino. Su descuido del bebedizo desencadenará toda la historia. Tras el equívoco prefirió callar por la culpa y el arrepentimiento de que había fallado a su señora al no haber estado pendiente de la redoma del brebaje. Casi muere a causa del miedo de su señora Iseo.

Dinadán Representa un signo de libertad frente a la tradición caballerescas. Es muy crítico con las convenciones de la caballería. En un tono mordaz, critica el código caballeresco del honor, las reglas de la errancia o el ritual de los combates singulares. Carlos Alvar diría sobre este personaje: le molesta especialmente el sentido de la lucha por mero placer o como simple demostración del valor, un tipo de lucha habitual entre los caballeros del mundo artúrico. Pone en duda muchos valores que configuran la ética caballerescas, en un intento de racionalizar el mundo que le rodea. Hace reír a todos con sus agudezas:

*«Señora –dixo él–, Dios os dé mala ventura, que ya no quiero el amor, que mucho mal á venido a un cavallero que llaman Tristán de Leonís, que creo qu'el perderá el cuerpo por Iseo, muger del rey Mares su tío» (p.120).*

Con gran sentido del humor, el pasaje de Dinadán muestra otra versión del caballero que anda por la vida sin necesidad de combatir y, por ende, de tener mujer. Algo torpe y más cobarde, se enfrentará obligado por Tristán a otro caballero quien sí va acompañado de dueña. Con una imagen cómica, la lucha por conseguir a la mujer termina derribado del caballo y la constatación de querer alejar a las mujeres para siempre de él: *«Señor –dixo Dinadán–, Dios os faga mal a vos e a ella, que no la quiero, que mucho mal á venid a mí por el e aquel que la trae»*. Incluso, ayudará a Tristán e Iseo a fingir delante del rey Artur que entre ellos no existe una relación carnal.

## 2.5. El desenlace

La trágica historia de estos amantes no podría tener otro final que la muerte. Su turbulenta relación llena de secretos, traiciones, envidias y una pasión arrolladora y enfermiza solo podría desembocar en un desenlace fatal para sus protagonistas. Como si la pasión insana provocada por el filtro amoroso, tuviera como pago al amor abnegado, un precio terrible y funesto. La ejemplaridad de estos textos es palpable. Una relación amorosa sana y feliz desembocaría, probablemente, en el matrimonio, la unión privada, y posteriormente pública; la aceptación y participación del juego social que concluye en el mantenimiento del orden en la comunidad. Por el contrario, el amor adultero que vive Tristán e Iseo será incapaz de cerrar el ciclo entre los amantes por esa condición desordenada y perturbadora que tiene en su esencia misma, llevando a quienes lo profesan a los márgenes de la sociedad; un reducto de sombras en las que sentirse libres y a salvo de todos y de todo.

Tristán, perseguido por Aldaret, es acusado con el rey, quien lo herirá de muerte con una lanza emponzoñada<sup>44</sup>. Nada podrá salvarlo esta vez de su destino. La escena representa el deshonor para el valiente caballero que morirá por su pasión y no en la lucha de la batalla:

---

<sup>44</sup> La escena de la muerte de Tristán será el motivo principal que recogerán numerosos romances castellanos. Véase la nota 9 de este trabajo.

*«¡Ay, Dios! ¿y por qué quisistes que yo fuese muerto en tal manera? ¿Y por qué no avéis querido que yo sea en la Sancta Conquista del Sancto Grial? ¡Ay, Dios, cómo muero tan joven, que ya mi fin se allega! ¡Ay, mi Señor, perdonadme los mis pecados!» (p.180).*

Próximo a la muerte, se despidió de todos, incluida su amada Iseo, que solo desea marcharse con él. La presencia de ruegos, rezos y súplicas a Dios y a la Virgen dan una nueva dimensión del amor entre ellos, pasaje original de la versión castellana. Si antes habíamos considerado el relación amorosa en su faceta más terrenal, que solo satisfacía las pasiones mortales, ahora, en cambio, adquirirá una dimensión espiritual, religiosa. Hasta el momento no había habido ninguna referencia en el texto de tipo religioso, y será en una situación cercana a la muerte, en la que los personajes invocarán el perdón y la misericordia divina. En el largo ruego que hace la reina ante un crucifijo aparece el sentimiento de culpa. Iseo confiesa sus faltas cometidas: *«Y pues, Señor, veis merezco yo ser punida por los yerros cometidos» (p.179)*, sintiéndose la culpable del amor adúltero que tuvo con Tristán y, por ende, de la situación en la que se ve éste. Su caso se volverá ejemplo del mal amor como castigo para aquellos que quieran abandonar el camino del orden, y la mujer ocupará el papel de la culpable por su belleza, lo que causará la locura del hombre. La muerte será, por tanto, la constatación pública del secreto del adulterio. Cuando Tristán muere abrazado a su amada, el dolor por la pérdida será tan fuerte que Iseo no resiste y muere inmediatamente.

La diferencia con sus homólogas europeas incluye a una protagonista más: la esposa de Tristán. Iseo es avisada para que vaya a socorrer a Tristán de su herida mortal. El mensaje de la venida de Iseo iba anunciado en las velas blancas del barco que la traía. Iseo la de las Blancas Manos engañó a Tristán diciéndole que sus velas eran negras y, que por lo tanto, Iseo ya no habría querido ir a salvarle. La maldad de la esposa provocó la muerte de Tristán y, cuando llegó Iseo, al verlo muerto, murió de pena con él.

La tumba en la que pusieron los cuerpos de los amantes también es significativa. El rey los enterró juntos, en una sepultura con una escultura de un mar y una barca, tan significativa en la historia de los amantes. En Eilhart von Oberg es diferente:

*«el rey mandó plantar un rosál sobre y sobre él una vid y que ambos crecieron y se juntaron de tal manera que no había forma de volverlos a separar si no era rompiéndolos» (p167).*

El hecho de que los amantes mueran uno inmediatamente después del otro podría hacernos pensar en una idea romántica y que lo hacen por amor, pero quizás este hecho tenga una razón menos voluntaria y sí más mágica, puesto que el bebedizo impedía que los amantes pudieran vivir separados el uno del otro, y qué mayor separación existe que la muerte. Ahora, en la tumba ya podrán permanecer unidos para siempre y se hará, de esta manera, su relación se hará pública. La muerte cerrará el círculo y concluirá una historia de amor que desde el su comienzo se auguraba funesta.

### 3. Conclusión.

El amor, tanto en la literatura del ciclo artúrico como en la caballeresca, desempeña un papel fundamental. En el *Tristán de Leonís* encontramos cierto hibridismo, pues se enmarca dentro de los libros de caballerías castellanos con la vinculación del amor con las proezas del caballero, así como dentro de la ficción sentimental, en el desenlace trágico de la pareja.

El amor será motor y guía de estos personajes, convirtiéndolos en unos amantes desdichados. La característica más importante de esta relación amorosa, y por la que será reconocida, es su condición adulterina. Tristán e Iseo, en su infidelidad, traicionarán al rey Mares que es, a su vez, tío de Tristán y señor. Los amantes vivirán su amor en la clandestinidad y necesitarán de toda una serie de personajes que ayudarán a mantener su secreto, como Brangel, sirvienta de Iseo, quien la sustituirá en la noche de bodas con el rey. Éste pasará a la historia como el marido engañado que, lejos de ser una víctima, encabezará la lista de personajes, resentidos despechados, que solo buscarán perjudicar a la pareja. El elemento mágico, tan característico de los libros de caballerías, aparece aquí en el brebaje amoroso que desencadenará toda una historia turbulenta de pasión que llevará irremediabilmente a sus protagonistas a un desenlace fatal.

El *Tristán* castellano mantiene los puntos relevantes de la historia amorosa (el viaje a Irlanda, el brebaje amoroso, el matrimonio de Iseo con el rey Mares, los personajes instigadores, su huída al bosque, el matrimonio de Tristán con Iseo de las Blancas Manos, la muerte de los protagonistas) propios de toda la tradición. Pero, a pesar de ser una continuación de la leyenda tristaniana, presenta particularidades y añadidos que no aparecen en las distintas versiones europeas, que bien pudieron ser introducidos por quien preparase el texto para la imprenta. De igual forma, hay pasajes recogidos en Bérroul, Eilhart o Thomas que no aparecen en la versión castellana del siglo XVI.



Encontramos otra diferencia significativa en el tratamiento de los sentimientos de los protagonistas. Si la relación pasional provocaba desasosiego y sufrimiento en los amantes, este hecho pasa más tamizado por la versión castellana, parca en las descripciones de estos sentimientos. Si bien es cierto que casi al final del texto encontramos el afecto en las palabras de Tristán e Iseo, en la práctica totalidad del relato, lo echamos en falta.

Como hemos visto en este estudio, el análisis del mundo sentimental de *Tristán de Leonís* es complejo. La fuerza de la pasión, las normas sociales, las dudas, la vergüenza de los hechos, el miedo a la condena pública y al rechazo, convergirán en un solo punto; en la única salida posible. La muerte no será el silencio, sino la constatación pública de su amor. Tristán e Iseo se convertirá en un sintagma inseparable como la vid y el rosal que crecen sobre sus tumbas.

## Bibliografía:

- Bibliografía primaria
  - Alvar, Carlos ed., *Lais*, María de Francia, Madrid: Alianza, 2004.
  - Baranda, Nieves. “La historia de los dos enamorados Flores y Blancaflor”, en *Historias caballerescas del siglo XVI, volumen II*. Madrid: Biblioteca Castro, 1995.
  - Cuesta Torre, M<sup>a</sup> Luzdivina ed., *Tristán de Leonís*. Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos, 1999.
  - De Riquer, Isabel ed., *Tristán e Iseo (Berol, María De Francia, Tomas de Inglaterra y otros)*. Madrid: Siruela, 2001.
  - Dietz Bernd, ed., *Tristán e Isolda*, Von Strassburg, Gottfried. Madrid: Nacional, 1982.
  - Millet, Victor, ed., *Tristán e Isolda*, Eilhart Von Oberg. Madrid: Siruela. 2001.
  - despechados, que solo buscarán perjudicar a la pareja
  - Ruiz Capellán, Roberto ed., *Tristán e Iseo Bérroul*. Madrid: Cátedra, 2009.
- Bibliografía secundaria
  - Alvar, Carlos. *El rey Arturo y su mundo. Diccionario de mitología artúrica*. Madrid: Alianza tres, 1991.
  - Cacho Blecua, José Manuel. Introducción a *Amadís de Gaula*, Garci Rodríguez de Montalvo. Madrid: Cátedra, 1991.
  - Cuesta Torre, M<sup>a</sup> Luzdivina, “Fidelidad e infidelidad amorosa en la materia artúrica castellana” *Revista de literatura medieval* 13 (2001): 100.
  - García Gual, Carlos, “Tristán e Isolda”, en *Primeras novelas europeas*. Madrid: Istmo, 1974.
  - Gutiérrez Trápaga, Daniel, “Los libros de caballerías como obras didácticas según dos prólogos artúricos: *Baladro del sabio Merlín y Tristán de Leonís*”, *Memorabilia*, 15 (2013): 227.
  - Martín Romero, José Julio, “Del *fin’amors* al neoplatonismo: amor y caballería en la narrativa caballerescas hispánica,” *Tirant*, 11 (2008): 119-142.
- Páginas web consultadas: «Los libros de caballerías por dentro» Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, consultado el 10 de Junio de 2014.  
<http://www.cervantesvirtual.com/obra/los-libros-de-caballerias-por-dentro/>